

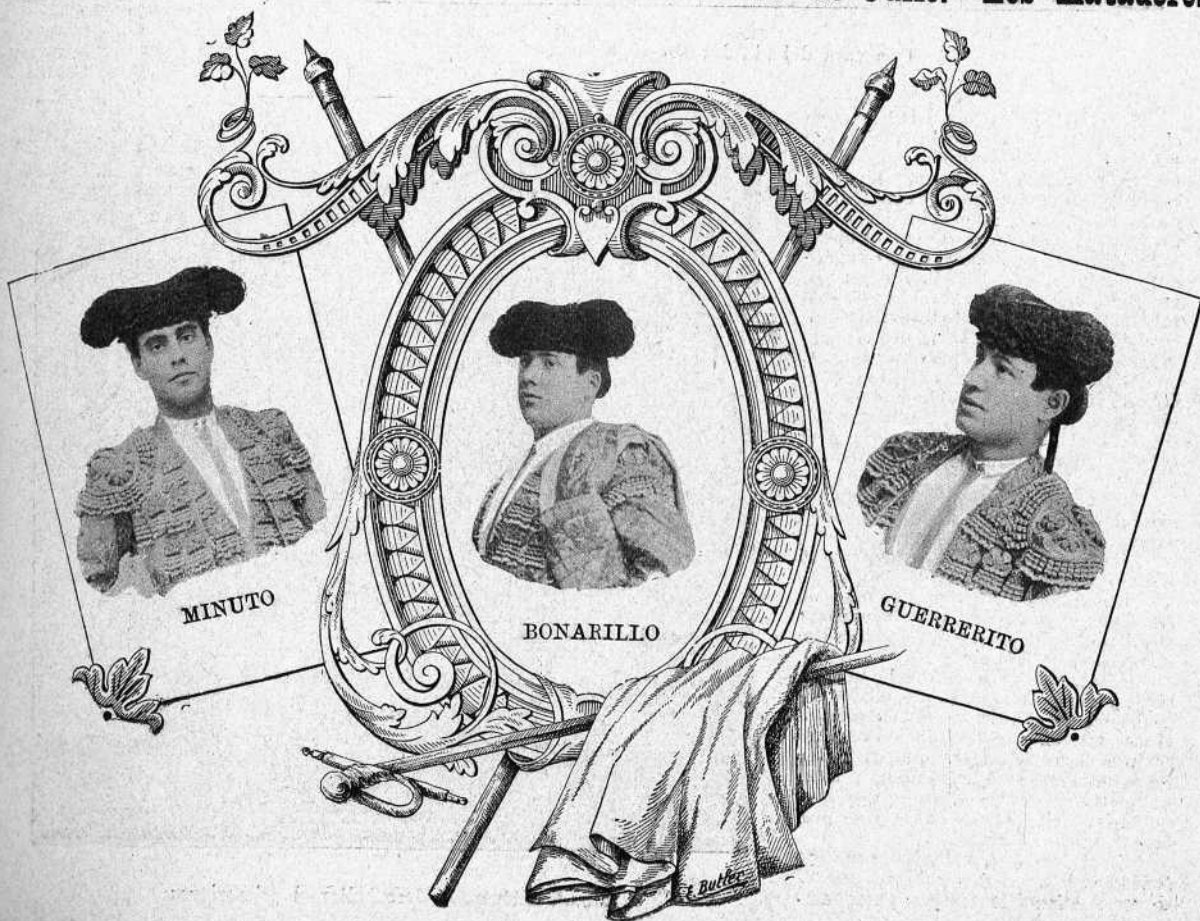


AÑO III

Madrid 20 de Julio de 1899.

Núm. 118.

MADRID.—Corrida extraordinaria efectuada el 16 de Julio.—Los matadores.



MINUTO

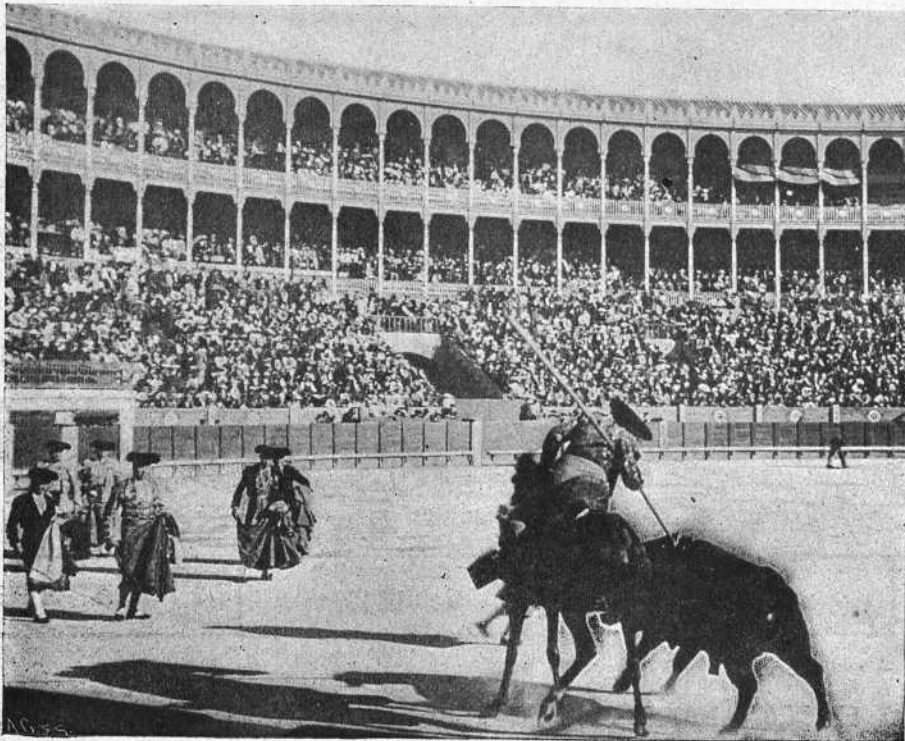
BONARILLO

GUERRERITO

M A D R I D

Corrida extraordinaria efectuada el 16 de Julio.

Aquí me tienen ustedes, apreciables y apreciados lectores de SOL Y SOMBRA, obligado á reemplazar al popular *Sentimiento* en la «confección» de estas crónicas «táuricas».



Una vara del picador Grande al primer toro.

«Ni que decir tiene» lo que «salen» ustedes perdiendo en el cambio; pero á bien que el estado de salud de mi queridísimo amigo y compañero va mejorando, y pocas han de ser, para ustedes, las aguas malas; volverán, como las golondrinas, aquellos juicios rectos é imparciales, en los que el notable escritor Eduardo de Palacio demuestra los profundos conocimientos que en asunto de toros y toreros posee, y por hoy perdonen ustedes la *latu* con que les amenaza este infeliz «mozo de estoque» que, por mal de sus pecados, véase en uno de los mayores apuros con que en su vida ha tropezado.

Quiera Dios que pronto vuelva el *maestro* á requerir «los trastos», para bien de todos, y regocijo de los muchísimos amigos y admiradores que cuenta «dentro y fuera» del toreo.

Así sea, y basta de preámbulo.

Se lidiaron seis toros de D.^a Prudencia Bañuelos, de Colmenar Viejo, y á decir verdad, pocas veces se presenta en nuestra plaza una corrida más igual en cuanto á edad, tipo, pelo y condiciones de las reses; pues, excepción hecha del primero, que resultó un «solemne» buey, y del segundo, que estaba algo «escurrido» de carnes, los demás fueron gordos, recogidos de armadura, bravos y lo bastante nobles para dejarse torear sin dificultades de mayor cuantía, á pesar de la mala lidia que con ellos «ejecutaron».

Sobresalieron en bravura, el segundo, que aunque no de mucho poder, hizo una excelente pelea con los montados, sin volver la cara una sola vez, y el quinto, que resultó un toro «con toda la barba».

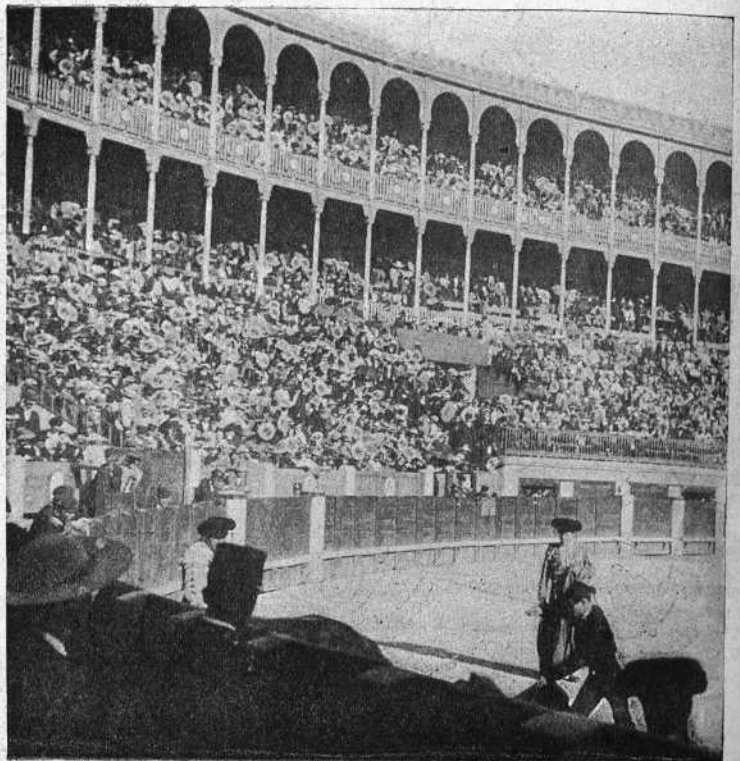
En suma: las reses de D.^a Prudencia, aunque bastas, en conjunto pueden ser calificadas con buena nota.

Entre las seis dejaron en la plaza 16 jacos para el quemadero.

Minuto hizo verdadero derroche de ese toreo especial que le caracteriza y al que los aficionados inteligentes llaman «cosas de *Minuto*».

Encontró al primero «hecho un guasón», y viendo que no se prestaba á filigranas ni desplantes, tomó sus precauciones, tal vez excesivas, abrevió cuanto pudo la faena de muleta, que, dicho sea de paso, nada tuvo de notable, y atizó un metisaca «en los sótanos» que hizo doblar al bicho cuando Enrique se preparaba para el descabello.

En el cuarto, que llegó á la muerte conservando bravura y nobleza, nos hizo ver el *Minuto* de siempre; pases cam-



Minuto intentando descabellar al primer toro.

biados, á su modo, de rodillas, naturales... de todo hubo; y para colmo de entusiasmo, entrando muy bien y con valentía á volapié, dejó media estocada en todo lo alto, aunque parezca mentira, dada la estatura del diestro, y el toro rodó sin necesitar puntilla.

Bregando ejecutó *Minuto* lo mucho que sabe, aunque no estuvo tan bullidor como acostumbra; en quites lo vimos oportuno siempre, y como director de lidia... «no pareció por ninguna parte». Allí cada cual metía su capote como y cuando quería, y momentos hubo en que la lidia se convirtió en capea...

Bonarillo, á quien correspondió matar el toro más boyante de la tarde, que fué el segundo, empleó con él un trasteo muy ceñido, parando á ley, y, entrando con el toro «desigualado», agarró un pinchazo en hueso; repitió la faena en la misma forma que la vez primera, y sin estar la res convenientemente preparada, arrancó á matar, de cualquier modo, y logró una buena estocada, que hizo innecesaria la puntilla.

Tomó al quinto, que no ofrecía dificultad alguna para ser bien lidiado, con bastante desconfianza, y tras una faena breve y descompuesta, señaló un pinchazo, seguido de media estocada perpendicular, delantera y atravesada, volviendo el diestro «todo lo que Dios le dió».

Bonarillo bregó mucho y bien, rivalizando en quites con sus compañeros y siendo muy aplaudido durante toda la corrida.

Y vamos con *Guerrrito*.

Muy aceptable resultó la faena de muleta que hizo este diestro con el tercer toro.

Parado, ceñido, sereno, remató bastante bien algunos pases, y desde cerca y recto señaló un pinchazo en lo alto; volvió á pasar con igual frescura y aplomo que en la anterior faena, y arrancando en corto con mucha guapeza clavó el estoque hasta la cruz, algo atravesado, haciendo que el toro doblase.

Breve y oportuno fué el trabajo de muleta que empleó con el sexto y último, al que recetó una estocada á volapié, entrando con guapeza, que fué muy aplaudida.

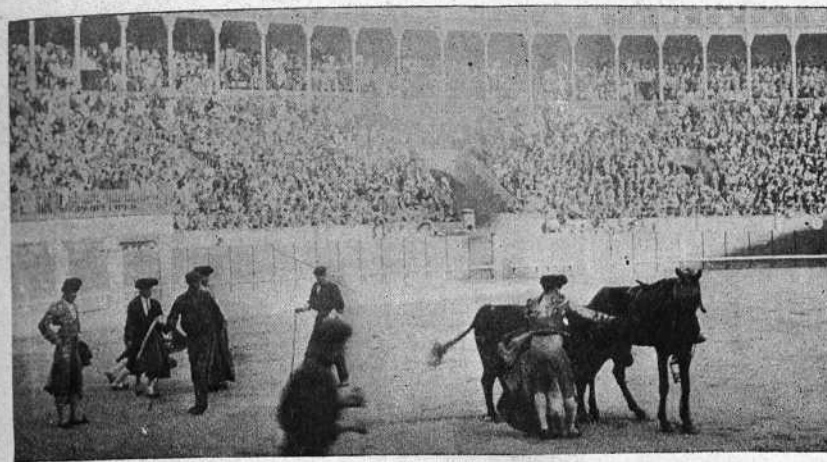
En la brega y quites compartió las ovaciones con sus compañeros, adornándose mucho y lanceando de capa muy parado; aunque no siempre le resultaron limpias las suertes, por querer ejecutar cosas que son muy difíciles y expuestas cuando se intentan con toros «que se quedan».

Común achaque es de la mayoría de los toreros del día empeñarse en dar á todos los toros la misma lidia, sin tener en cuenta las condiciones de cada una de las reses; y eso, sobre revelar escasos conocimientos del arte, es peligroso para la existencia del diestro que lo ejecuta.

Los tres matadores, con buen acuerdo, se negaron á banderillar cuando parte del público se lo exigía. Bueno es que se acostumbre á esos espectadores «sistemáticos» á «no salirse siempre con su gusto», para que vayan curándose de la pícara manía que costó la vida á más de un torero complaciente.



Guerrrito terminando un quite en el segundo toro.



Bonarillo en el cuarto toro.

jos, para que después los matadores sudaran «la gota gorda» tratando de componer los desaguisados que «perpetraban» banderilleros y picadores.

Creo que debo hacer merced del resumen á mis lectores, pues por lo dicho pueden juzgar lo que fué la corrida en conjunto y lo que toros y toreros «dieron de sí».

DON HÉRMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Corrida efectuada en Burdeos el 25 de Junio.

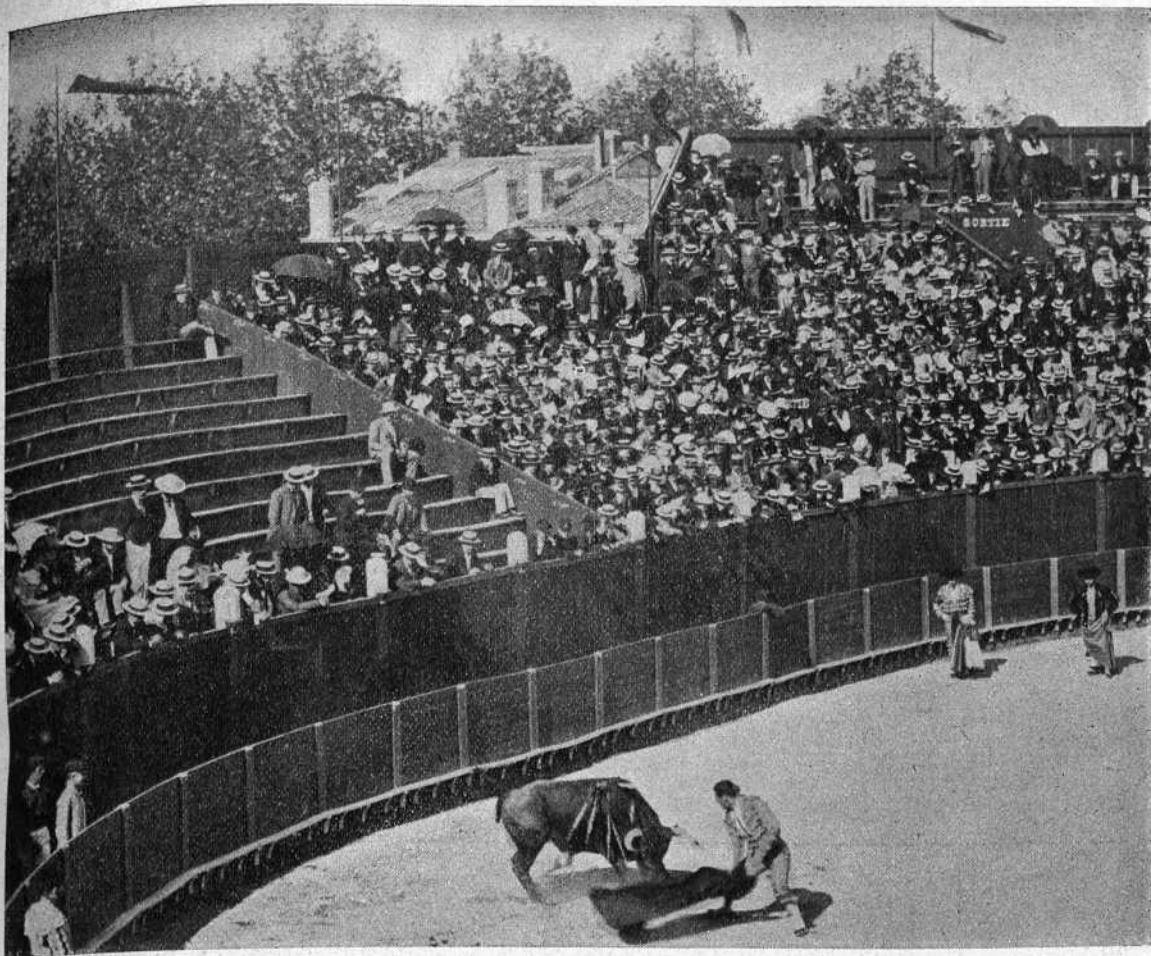
Toros de D. José Clemente.—Espadas, *Algabeño* y *Guerrerito*.

La corrida del domingo fué una de las mejores de la temporada; un éxito más alcanzado por la actividad de la empresa Rodríguez y Compañía.

A las cuatro en punto, se verificó el paseo. *Algabeño*, bien conocido en esta región, fué objeto de marcadas simpatías.



Paseo de las cuadrillas.



Algabeño pasando de muleta al primer toro.

Primer toro, *Judío*, colorado y bien puesto, salió lentamente del chiquero. *Algabeño* se hizo aplaudir con el capote. *Judío* recibió cinco varas y los diestros se multiplicaron en quites. Dos pares y medio de palos y uno y medio de Rodas, formaron el segundo tercio. *Algabeño*, que lucía terno gris y oro, tomó los trastos, y después de brindar por Francia y España, encontróse frente á frente

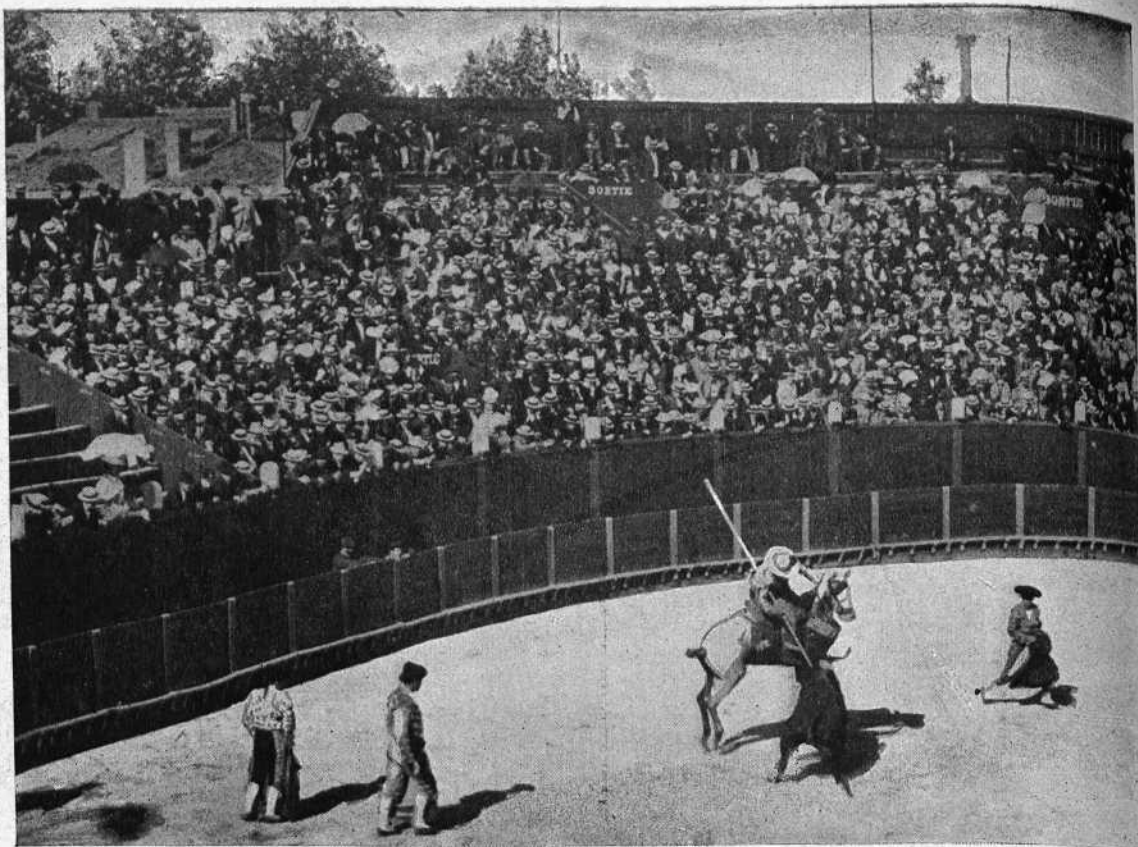
de un adversario noble, que le permitió hacer un admirable trabajo de muleta, como no habíamos visto igual después de la corrida que toreó Antonio Montes. Con los piés clavados al suelo, á dos dedos de la cabeza del cornúpeto, cada pase arrancaba un estruendo de palmas con que el público manifestaba su entusiasmo al matador. *Algabeño* coronó tan hermosa faena con un pinchazo en todo lo alto y una estocada bien puesta, que hizo rodar al toro á sus piés. (*Ovación y oreja.*)

Segundo toro, *Cornívano*, castaño lombardo, cornicorto. *Guerrerrito* lo recoge en los pliegues del capote y lo deja en disposición de ser picado. Cuatro varas, una muy mala de *Pinche*, y dos caídas, permiten á los diestros recibir nuevas ovaciones en quites. Los peones de *Guerrerrito*, adornaron tres veces el morrillo de *Cornívano*. *Guerrerrito*, de verde y oro, después del brindis de rúbrica, se dirigió con valentía al toro, que estaba muy lejos de poseer las buenas condiciones del primero, y trató de despacharlo cuanto antes. *Guerrerrito* entró á matar y dejó una estocada atravesada; retiró rápidamente el estoque y atizó nuevo pinchazo en lo bajo, seguido de desarme, y terminó con una estocada caída y delantera.

Tercer toro, colorado y cornicorto, tomó, sin



Un quite de *Algabeño* en el segundo toro.

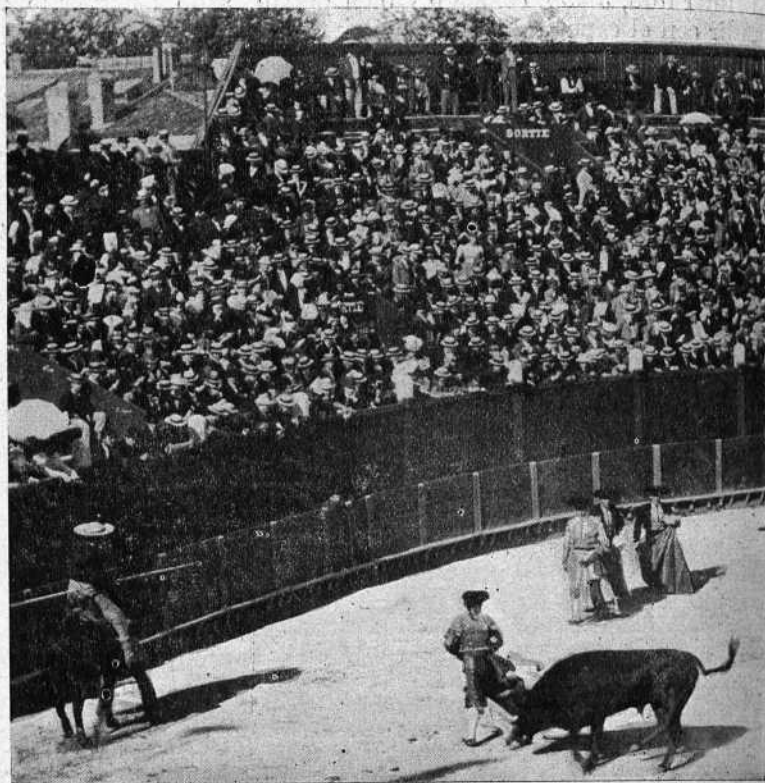


Una vara del Calesero.

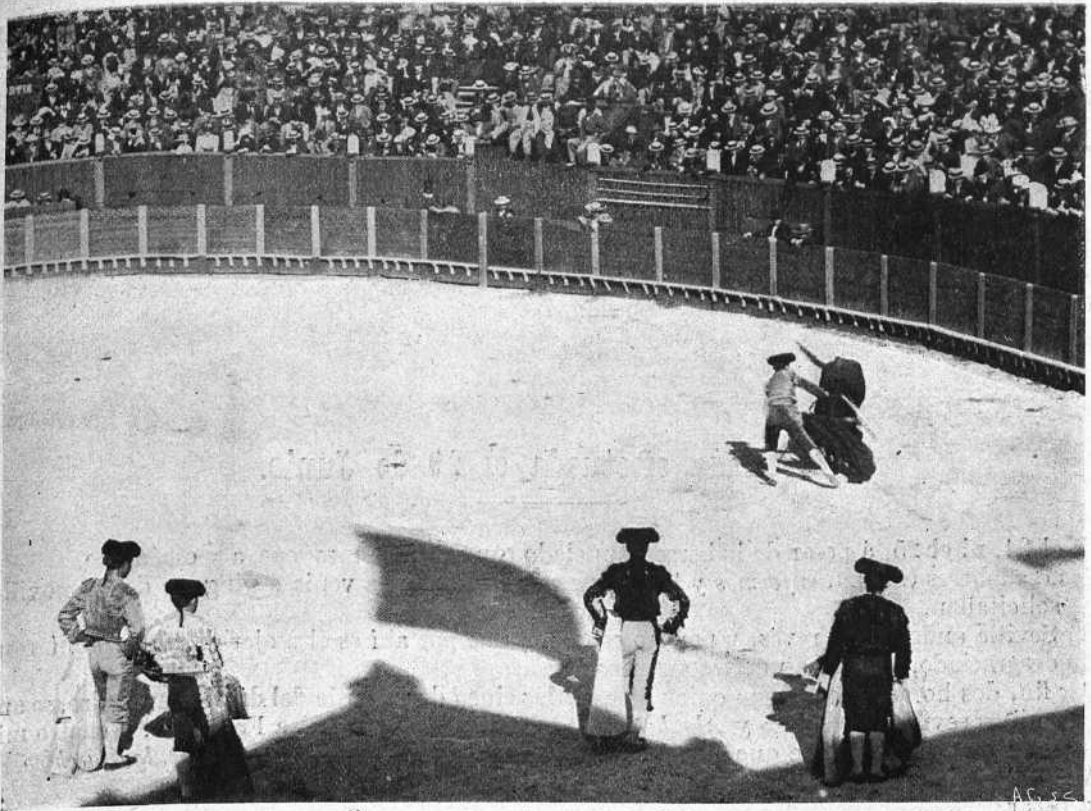
gran voluntad, cuatro puyazos, á cambio de una caída. *Calesero*, que destrozó al bicho con un puyazo innoble, fué la causa de que el toro se descompusiera á última hora. Dos pares y medio de banderillas constituyeron la segunda parte. *Algabeño* requirió nuevamente los trastos, y en vista de las condiciones del toro, hizo una faena muy breve, cuadró y arrancó á matar, dejando un pinchazo bien señalado y una gran estocada hasta los dedos, un poco delantera. (Ovación.)

Cuarto toro, colorado y cornicorto. Con voluntad, tomó cuatro puyazos por dos caídas y un jaco difunto. La presidencia precipitó el cambio de tercio, por lo que oyó una bronca regular. Dos pares y medio de banderillas clavaron al toro y *Guerrerrito* se hizo aplaudir con la muleta, y entrando á matar en corto y por derecho, dejó una gran estocada en la cruz que hizo polvo á su adversario. (Ovación, sombreros, música, cigarros y oreja.)

Quinto toro, *Madroñuelo*, berrendo en castaño y largo de cuernos, hizo una buena salida, atacando en seguida á los picadores. Tomó dos varas de refilón y cinco en suerte, á cambio de dos caídas. *Guerrerrito* arrancó la divisa



Guerrerrito en un quite en el cuarto toro.



Guerrerito entrando á matar al toro cuarto.



Arrastre de un toro.

(*palmas*). *Algabeño* cogió los palos, y después de varios floreos, que fueron muy aplaudidos, dejó medio par bajo, y tras de una salida en falso, clavó uno. Ejecutó una lucida faena de muleta, no desprovista de inteligencia, dejó dos pinchazos superiores y una gran estocada hasta la mano. (*Ovación.*)

Sexto toro, *Sosegado*, chorreado, colorado y bien puesto de herramientas, tomó, sin hacerse rogar, seis puyazos, y dejó dos potros para el arrastre. *Guerrerito* tomó los palos y puso un par á la

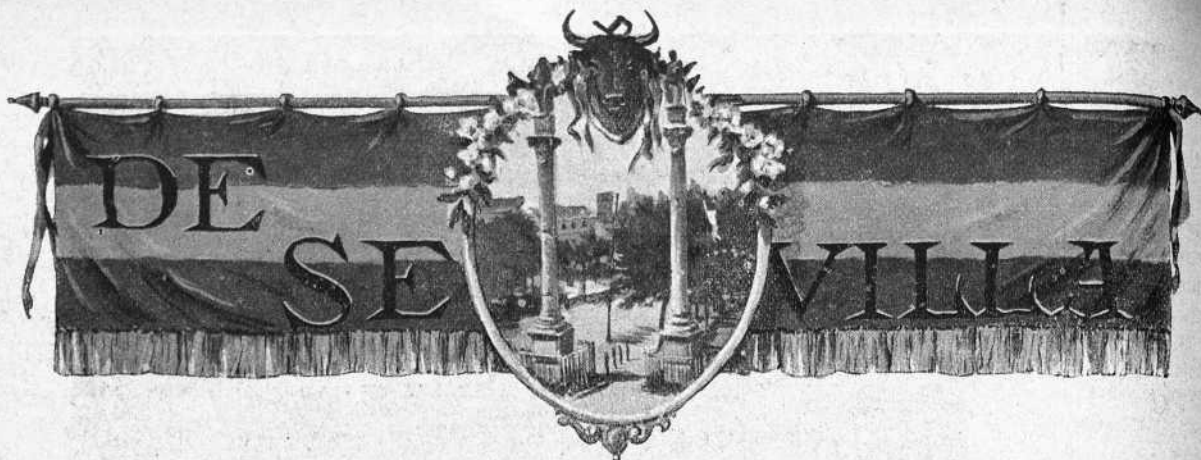
media vuelta. Armado de estoque y muleta, dió fin del toro y de la corrida con una estocada caída.

Los picadores, mal; y *Calesero* y *Pinche*, peores. Bien se advirtió la ausencia de los *Badila* y *Cantares*. Los banderilleros, cumplieron. El servicio, regular. La presidencia fué silbada con justicia en el toro cuarto por cambiar de tercio con harta precipitación.

La entrada, regular. Los toros, regulares.

(Instantáneas de Mr. Chambon, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

SAN JUAN.



Novillada efectuada el 29 de Junio.

Ni el 24, ni el 25, á pesar de haberse anunciado con mucha prosopopeya y escándalo. Los cordobeses estaban *enfermos* y la empresa no quiso dar la venia á ninguno de los novilleros que la solicitaban.

En Sevilla andamos al revés, y por eso este año, que por ahí es el mejor de toros, aquí resulta el más desgraciado, gracias á nuestra empresa.

Por fin, dos horas antes, como quien dice, de las cinco de la tarde del día de San Pedro, se anuncian los niños sevillanos *Gallito* y *Algabeño chico*, con reses de D.^a Celsa Fontfrede, y cuatro minutos antes de empezar, se teme que *Algabeño chico* enferme y se le sustituya con *Pulguita chico*.

Así es, que á pesar de los 7 reales en sombra y casi 4 enfrente, pocos estábamos pasando fatigas en el circo.

Presidieron la fiesta Palomino y sus congéneres Canavachuelo y Esquivia.

Primer bicho, negro gacho, gordo. Corría mucho; *Gallito* al pararle los piés, salió achuchado, salvándolo

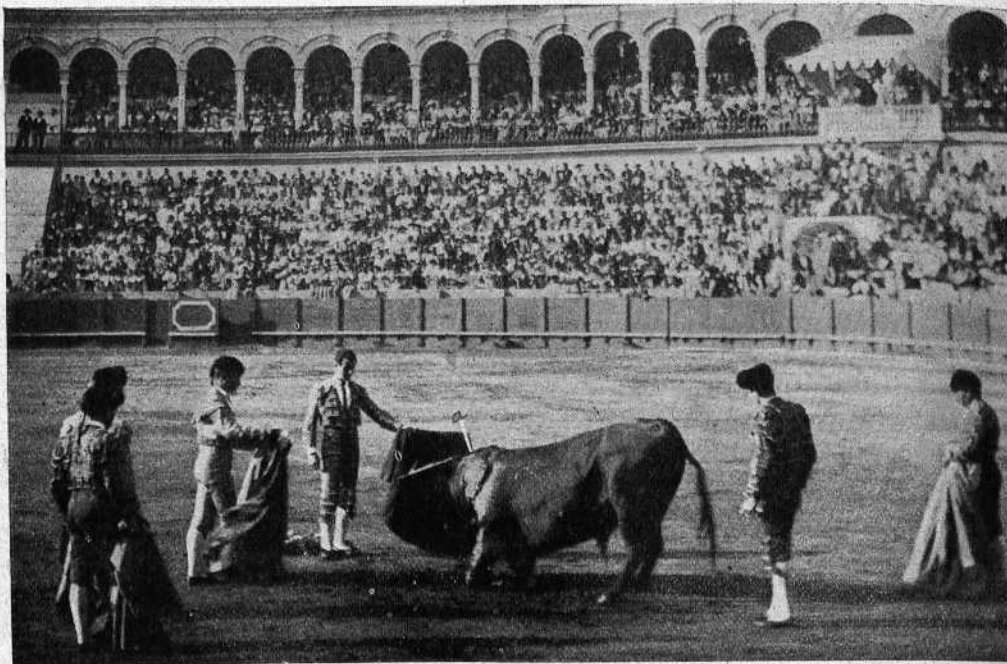
Pulguita. Ambos espadas compitieron en quites, oyendo palmas. *Contrario* clavó dos buenos pares, y el *Niño del Buzo* uno y medio.

Pulguita, de verde y oro, ayudado muy mal por los peones y medianamente toreado por él, lo remató de un pinchazo hondo atravesado, media delantera, varios intentos y desarmes, otro pinchazo, un aviso y un descabello.

Segundo, negro bragao. *Gallito* lo toreó con cuatro magníficas verónicas y dos recortes, siendo ovacionado.

La plaza estuvo hecha un herradero durante el primer tercio, en el que el bicho mostró ser manso. *Gallito*, en los quites recordó los mejores tiempos de su padre. El *Chicuelo* puso un gran par.

Gallito, de morado y oro, comienza con un gran pase de pecho, rompiéndole el bicho la muleta.



Pulguita después de la estocada á su primer toro.

Toreó después de cerca y con valentía, cogiendo media tendida, caída y atravesada, un pinchazo, otro bueno, otros dos, una entera atravesada, dos intentos y descabelló á pulso. (Ovación.)

Tercero, cárdeno nevao. *Pulquita* perdió el trapo al lancear. El bicho tomó cinco varas, dió cuatro caídas y mató dos pencos.

Gallito, hecho un verdadero maestro en los quites, al caer *Pulquita* en la cara del toro, lo salvó

con muchísimo arte y valentía, siendo aclamado con entusiasmo.

Pulga toreó regularmente, dando un pinchazo y media buena, ganando palmas.

Castaño albardao era el cuarto y grande.

Cinco varas por dos caídas y un penco muerto.

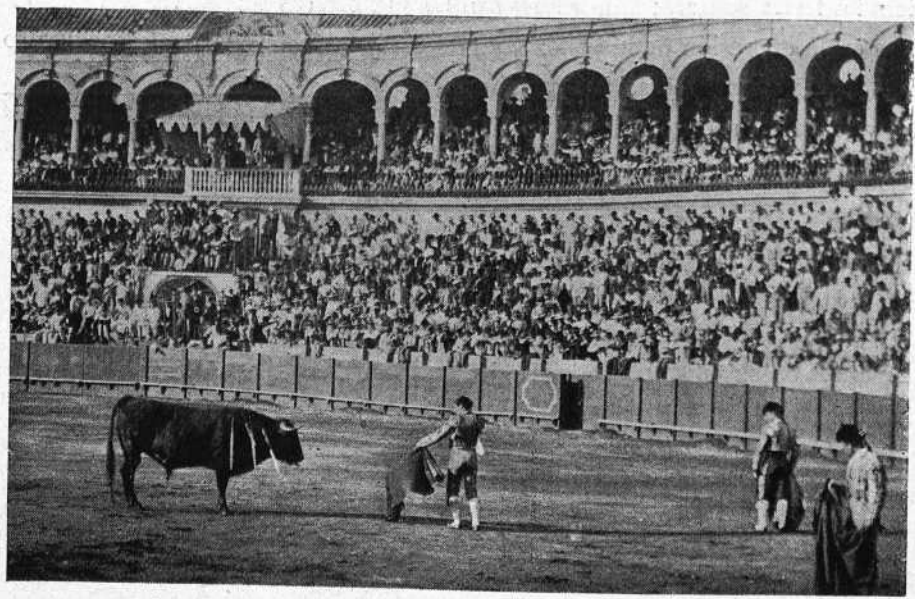
El bicho llegó aplomado, y *Gallito* lo toreó parando y consintiendo, agarrando una atravesada y tendida, un pinchazo bueno, sufrió un desarme, dió otro pinchazo y media buena, oyendo palmas. *Gallito* dió el quiebro de rodillas al quinto, cefi-
simo y con mucho arte, cambiando después capote al brazo y haciendo admirables quites.

Rafaelito coge los palos y se adorna de manera magistral, quebrando con mucha vista sin clavar, haciéndolo después de frente de una manera soberbia. El pueblo batió palmas lleno de asombro, convencidísimo de que este *petit torero*, es digno sucesor de su inolvidable y desgraciado padre.

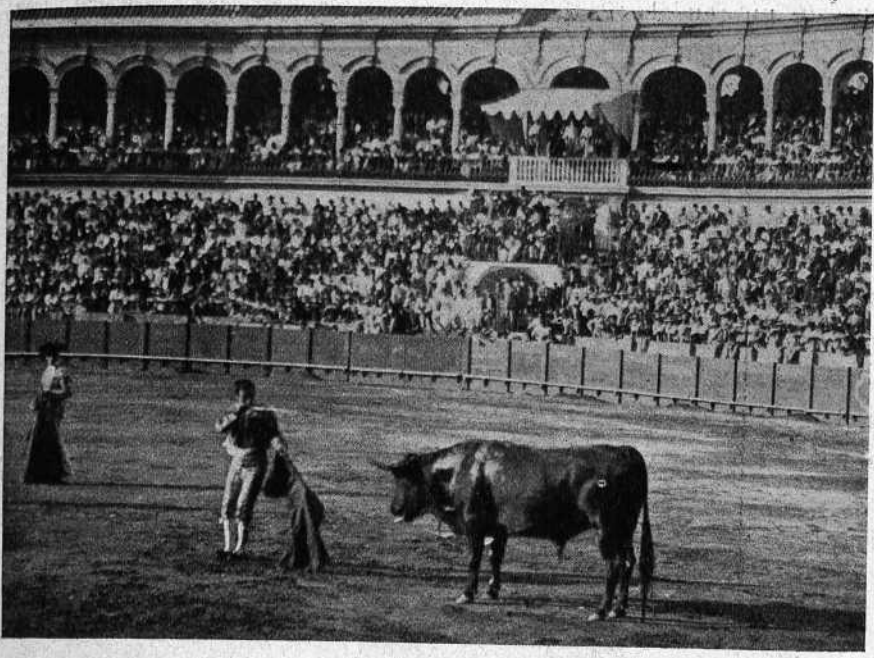
Pulquita clavó un gran par y despachó al quinto previos dos desarmes y algunos muletazos, un pinchazo en una banderilla y una estocada baja.

Al sexto lo lanceó *Gallito* y toreó al alimón con *Pulquita*.

Gallito, para que nos quedara el gusto en los labios, toreó de muleta magistralmente, y en la suerte contraria, dió una estocada recibiendo



Gallito en su primer toro.



Gallito en su segundo toro.

y descabelló al tercer intento, siendo arrebatado por el público y llevado en brazos hasta el coche. Resumen: *Gallito* es un torerito, que si sigue por el camino emprendido, reverdecera los gloriosos triunfos de aquel gran torero, su padre, Fernando Gómez, el *Gallo*.

(Instantáneas de Almela, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

La feria de Valencia.

Proverbial es el arte y magnificencia que los valencianos despliegan cuando de celebrar sus tradicionales ferias se trata; admirables son las pintorescas iniciativas del gusto refinado que los distingue en la expresión de la belleza, y grandes y universales los elogios que con justa unanimidad reciben como tributo merecido á su lobariedad y artísticos sentimientos.

No hemos de repetir una vez más lo que tantas y en formas tan diversas han dicho escritores notables que en todas épocas han puesto á contribución las más preciadas galas de sus genios, los más lucidos ornamentos de su elocuencia, para hacer resaltar en toda su brillantez imponderable, los hermosos rasgos, los epopéyicos caracteres de los hijos de la egregia Sultana levantina y la belleza semiorienta de las encantadoras hijas del Turia.

Este, como todos los años, pletórica de animación y de alegría, la ciudad de las flores y de las mujeres hermosas, se apresta á la celebración de su feria llamada de Julio, en cuyo real derrochan mis paisanos, porque derrochar pueden, un raudal de gentileza y hermosura, convirtiendo aquel hermoso paseo en un trozo del Edén, los diez ó doce días que duran los festejos.

Y como quiera que en este país no se celebra ninguna fiesta sin que el hermoso espectáculo nacional tenga intervención en ella, la empresa de nuestra plaza de toros ha dispuesto cuatro corridas para los días 23, 24, 25 y 26, en las que se lidiarán toros de D. Eduardo Miura, D. Carlos Otaolaurruchi, D. Felipe de Pablo Romero y D. Anastasio Martín, figurando como matadores Luis Mazzantini, Fuentes, Bombita y Algabeno.

Por circunstancias que nadie ignora, no figura en los carteles el califa de nuestros días; mas de esto, ninguna culpa cabe á los aficionados valencianos, que lamentamos muy mucho el ver ausentado de nuestro circo al torero de valía, á quien hemos estimado siempre.

La combinación, pues, de los matadores, estando descartado Guerra, resulta de lo mejor que tene-

PLAZA DE TOROS

VALENCIA 1899

CUATRO GRANDES CORRIDAS DE TOROS
DE 23, 24, 25 Y 26 JUNIO 1899
Mazzantini, Fuentes, Bombita y Algabeno

CUDA DE LAS MUJERES
DE 23 Y 24 TOROS
DON CARLOS OTAOLAURUCHI
MAZZANTINI
BOMBITA Y ALGABENO

DE 25 TOROS
DE 26 TOROS
DON EDUARDO MIURA Y DON FELIPE DE PABLO ROMERO
FUENTES MAZZANTINI
Bombita y Algabeno Fuentes y Bombita

DE 26 TOROS
TRES DE DIAS, UNO DE CADA DIA
TRES DE DIAS, UNO DE CADA DIA
TRES DE DIAS, UNO DE CADA DIA
Mazzantini
FUENTES Y ALGABENO

Precios de las localidades

Localidad	1ª	2ª	3ª
Palco	100	50	25
Primera	50	25	10
Segunda	25	10	5
Tercera	10	5	2
Quarta	5	2	1
Quinta	2	1	0.50
Sexta	1	0.50	0.25
Séptima	0.50	0.25	0.10
Octava	0.25	0.10	0.05
Novena	0.10	0.05	0.02
Décima	0.05	0.02	0.01

ABONO

ADVERTENCIAS

mos; y si como se espera los ganaderos cumplen lo ofrecido y mandan lo mejor que tienen en sus prados, no será difícil nos recuerden estas corridas las celebradas años ha, en que los ganaderos se disputaban un premio de 5.000 pesetas.

Voy á dedicar la última parte de mi escrito al artista Sr. Romero Orozco, á quien otras veces he elogiado por hermosísimos carteles á su pincel debidos.

Para anunciar las corridas de feria en su país natal, Romero Orozco ha hecho un cartel digno de encomio y bastante por sí para acreditarle, si no lo estuviera ya, de confeccionador de carteles de ferias y toros.

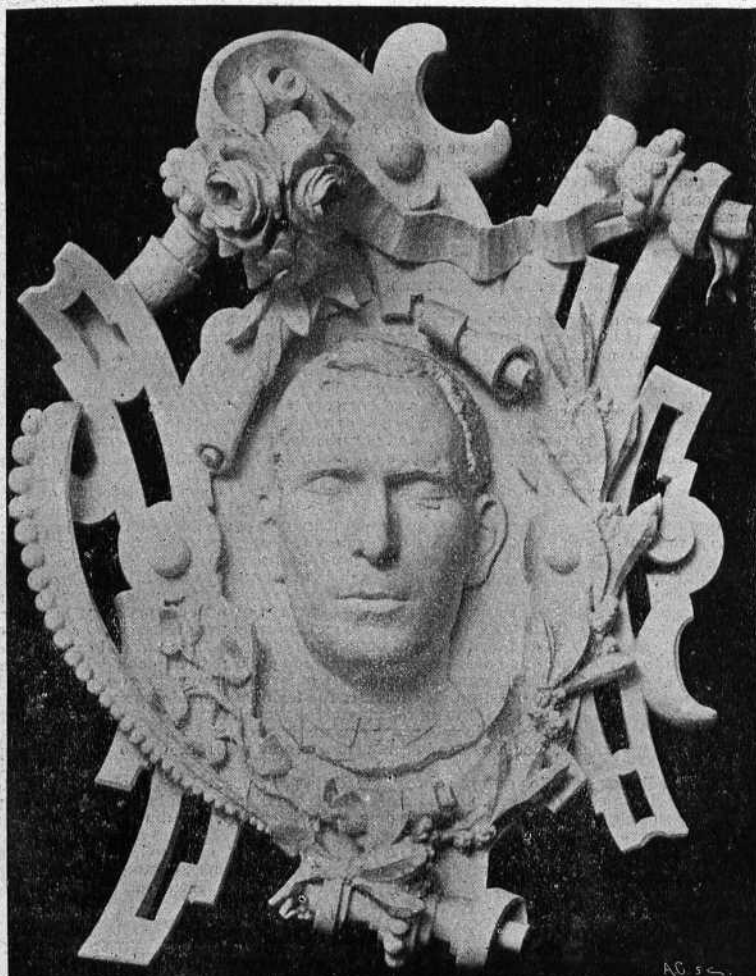
El fotograbado inserto en este escrito, da una pequeña idea de lo majestuoso que resulta el cartel.

Reciba el amigo Orozco mi enhorabuena por los elogios que en su honor se publican con motivo de su último trabajo.



D. Rafael Pérez y D. Jacobo Braun, empresarios de la plaza de toros de Valencia.—(De fotografía de J. Derrey.)

FRANCISCO MOYA (*Luis*).



(De fotografía de A. Hernández.)

*
*
*

Como sentido recuerdo dedicado á perpetuar la memoria del infortunado diestro valenciano Francisco Aparici, *Fabrilo*, el notabilísimo artista D. Antonio Salarich moldeó la mascarilla del rostro del difunto, pocos momentos después de ocurrir el fallecimiento.

Merced á la benevolencia del autor, que agradecemos en cuanto vale, y á la actividad de nuestro inteligente corresponsal en Valencia, podemos hoy ofrecer á nuestros lectores la reproducción al fotograbado de ese hermoso trabajo, que acredita al señor Salarich como tallista notable y distinguido.

La fiesta taurina en Málaga.

Cuatro pinceladas sobre las corridas de los días 18 de Junio y 2 de Julio.

Tenemos, á Dios gracias, una empresa que se repite mucho; pero también hay que decir que tiene *jettatura*, pues que le es aplicable aquel cantar de

Dice que dicen
que las que van volando
son las perdices.

Que venga una buena racha y se enjague el déficit, le deseamos, no tan sólo por ser buenos amigos, sino porque se merece todas las simpatías de este público.

Los toros y novillos que se lidian por toda España este año, no serán muy bravos, mas lo cierto es que parece haberse puesto de acuerdo los espadas para recibir coscorrones y heridas de mayor ó menor cuantía y tener en vilo á las empresas con eso de las sustituciones. Tal ha ocurrido el 18 de Junio que, al menos, de los dos espadas de la cuadrilla cordobesa, se esperaba que viniese *Machaquito*, y ni éste ni *Lagaritjo II* vinieron, dando lugar á una variación que ha perjudicado notablemente á la empresa, la que por telegrafo contrató á *Bebe chico* y Haro el *Malagueño*. Del mismo modo y por no poder trabajar el *Algabeño chico* en la novillada del 2 de Julio, ha habido que dar al público *aviso* de que lo sustituía Juan Dominguez, *Pulgilla*; y estas cosas, irremediables como argumentos de fuerza, producen notorio vicio en la taquilla.

Digamos algo sobre la corrida del 18.

Los novillos del amigo Pepe Antonio Adalid, fueron de recibo cinco, y uno, el sexto, verdadera alimaña por feo, zancudo, enjuto de carnes, excesivamente corniabierto y largo de cara, además de ser tan seco de cuello que no parecía sino que le alimentaron con cigarrones. Los otros tenían tipo de casta y raza; es decir, finos, bien trazados, y en totalidad, de mediana alzada y volumen en carnes, propios al fin de que no impusieran á los chicos cordobeses.

El primero, *Romito*, núm. 39, cárdeno, cornidelantero, cortó y ojalado, tenía un granizo en el ojo derecho. Comenzó por hacer *acotras* á los capotes y huyéndose, y sólo una vara tomó por derecho, siendo las otras hasta cinco, de reflón y terciando los jacos, más una vez que se entró suelto, dando en conjunto cuatro caídas. En un recorte salió embrocado el *Bebe*, y escapando del lance, pagó culpa ajea un caballo que suelto corría, y fué corneado y exhibió las tripas, por lo cual cayó luego á golpe de puntilla. Otro caballo feneció en la mal llamada suerte de varas. Banderilleado pronto con tres pares, dos traseros á cuarteo y sesgo andando, y otro á media vuelta encontrada, quedó sólo el *Bebe* para despacharlo. Pudo y no quiso darle tablas, puesto que huido como estaba, con sólo tres ó cuatro muletazos para igualar y meterle el trapo sobre el ojo izquierdo entrándole de golpe y ligero, habiase evitado lo que se *humillaba* y se *paraba* cada vez que se armó á la muerte; pero por hacer todas las faenas en los tercios y al revés, se proporcionó la cogida.

Diez y seis pases, en totalidad casi con la mano derecha, dos pinchazos, una corta, y, finalmente, una baja á un tiempo, en el terreno de suera, cosa contraria al arte, siendo entonces enganchado por el vientre bajo, suspendido, y en otro derrote, sacando rota toda la manga izquierda, como rasgada la taleguilla, cuyos botones saltaron, fué el término de la accidentada faena cuya duración alcanzó ocho minutos cuando el cachetero remató al segundo golpe. Muchas palmas por la buena suerte.

Bravo de veras y con poder fué el segundo, *Maravilloso*, núm. 52, cárdeno, gollete, cornicorto, delantero y ojalado. En cinco varas mató cuatro caballos, dando cinco caídas, promoviéndose un lio mayúsculo de peones que hace temer algo grave para los picadores en sus tumbos al descubierta y caídas de coronilla. Haro coló en quite á Junero, sin rematar por delante, que es como se hace esa suerte, pero le aplaudieron su buen deseo. Entre tanto, *Bebe* estaba en el taller de costura después de haberse reconocido el cuerpo. Un varetazo y contusión en el talón derecho, efecto del golpe en la caída. Tres pares y medio de rehiletos en tres salidas falsas, y Haro despaechó en tres minutos, dando tres pases con la derecha y un medio, y media estocada baja y atravesada. Dobló el torillo y el puntillero acertó á la segunda.

Salió el tercero, *Zancudo*, núm. 61, negro, bragao y cornicorto. Bravo también, pero sin el poder del anterior, partía de largo y mató un caballo, dando á los picadores dos tumbos y una entrada suelto. Se armó el lio padre con los peones, que como racimos iban al callejón, y se banderilleó horriblemente mal con un par y dos medios. Al presentarse á matar el *Bebe*, hubo protestas para que no lo hiciera en vista de que cojeaba, y entre acosones y coladas, porque el torete se puso receloso, reservón y derrotando bastante, dió veintiseis pases, tres pinchazos, dos cortas y media final en tablas, muy delantera y de gran exposición por entrar á cabeza humillada; diez y seis minutos duró la faena, que fué refrendada por el del cachete á la primera. Una nota humorística hubo, y fué un acosón á largo trecho y en los medios, defendiéndose el espada con la muleta tapando la cara, perdiéndose en este instante de supremo rigor la cojera, por aquello de que *atas quiere el hombre para volar*.

Después de regado el piso para aplacar el polvo, salió *Gorrión*, núm. 81, cárdeno claro, bragado, cornialto del derecho y vizeo del contrario. Tuvo poder, dió cuatro caídas en ocho varas y entró suelto en una, mató un caballo, muriendo además otro herido antes, y Orteguita le puso par y medio á media vuelta con cuatro salidas, y su pareja con dos, uno bueno al cuarteo y otro al relance. Haro brindó á la gente del 5, y con siete pases, largó más de media atravesada, descabellando á pulso al cuarto intento. Tiempo, seis minutos. Le dieron la oreja en gracia á su temeridad.

Vino el quinto, *Torbellino*, núm. 28, colorado, salinero de los cuartos posteriores, cornidelantero y algo elevado. Buscando el callejón, quiso visitarlo por el 1 y saltó por el 2, destrozando el burladero interior con un pequeño susto de cuantos en él se encontraban. La suerte de varas se redujo á cuatro arranques, tres caídas y un caballo; la de banderillas á tres pares, uno sólo bueno, y por cesión del *Bebe*, autorizado por el presidente D. Rafael Mora, salió á matar Francisco González, *Chiquitín*, sobrino del maestro *Lagaritjo*.

El público, harto entusiasmado con la brega que en quites había hecho el buen muchacho, pidió música, y *Jota* hubo para rato. Pasó mucho con la mano derecha, dió algunos altos, de telón y ayudado, parando poco, y al herir, entró pinchando sin llegar á la cara, y, lo que es peor, desigualada la res; dió luego media estocada ida, llevando un palo en la mano; después una corta seguida de media contraria é ida en tablas; volvió á pasar para entrarse con un pinchazo también en tablas, y, por último, descabellando al segundo intento, previos trasteos correspondientes. El tiempo empleado fué nueve minutos y medio. Dos mozos de plaza lo elevaron sobre sus hombros, y así fué llevado bajo la presidencia á hacer el saludo.

Tiene *Chiquitín* buen cuerpo, propio para ser un matador que domine, pero empieza en estas pruebas con dos defectos, que son precisamente haber copiado del Guerra el balance para matar arrancándose; de *Lagaritjo* el paso atrás. Si, pues, así y con tan mal gusto artístico se forma el matador, nada bueno hay que esperar de ese joven tan descarriado al principio como falto de claro discernimiento.

Para echar el cerrojo por final, salió *Cervajero*, núm. 6, cárdeno, coliblanco, corniabierto y feo, como antes expresamos, teniendo además una tortura en el ojo izquierdo. Revoltoso, derrotando alto y muy ligero de piernas, su lidia fué un desorden completo. Haro quiso capearlo y se dejaba comer el terreno que era un dolor, hasta concluir encerrado en las tablas al cuarto *mantazo*. Hacinados unas veces los picadores, otras tomando el olivo, como se decía antiguamente al acto de abandonar la garrocha asiendo á la barrera con ambas manos, ocurrió un lance que puso el pelo de punta á los espectadores. Hallándose el novillo entre la puerta de toriles y la de arrastre de toros, rodeado de ginetes y peones, dió un acosón, á cuyo acto la gente de á pie se puso en franquía; pero Haro quiso *esperar*, capote al brazo izquierdo, y sin tener en cuenta que estaba él en el terreno de fuera y que el animal tenía á la vista la natural querencia del toril, le dió un cuarteo, cuyo fatal y esperado resultado fué un embroque terrible, salir suspendido en la pala derecha del asta y arrojado contra la puerta central de toriles, aguantando en el suelo porción de cabezazos. Llevado á la enfermería, resultó que solo contusiones se le pudieron apreciar, y volvió á la arena. También el picador Farfán, en un alto derrote, fué lesionado donde no puede decirse.

Total: que entre desgarrones y picotazos, recibió seis y murió un jaco. Dos pares al cuarteo y media vuelta encontrada le pusieron con dos salidas falsas, y Haro, hallando al bichajo receloso y con patas, dióle seis pases con un desarme, y arrojado y sin defensa en la mano izquierda, se metió á jugarse el pellejo, dando, casualmente, media estocada que hizo polvo el pulmón. Cinco minutos empleó en esta faena de *toma y daca*.

Sea el exceso de terquedad, sea que Haro en fuerza de temeridades quiere sobresaltar á sus paisanos, ello es lo cierto, que este muchacho no se acredita, hablando artísticamente. Su decisión es notoria, va, no andando, sino como disparado á la cabeza de los toros, y se le hace tarde no dar el estoconazo. No se siente á los golpes que lleva, pero sí no deja su obcecación, un día puede llegar que dé motivo á un suelto neerológico. Hay que ser matador de toros, no matadores, que es cosa distinta.

El público ha gustado de algunos lances de emoción, y sin duda por el número de 13 caballos muertos y uno herido, se ha satisfecho del ganado de Adalid. Los mejores han sido segundo, tercero y cuarto para la suerte de varas; y fatalmente, como es de costumbre, se ha picado mal. De los banderilleros, han bregado con más acierto *Mancheguito* y *Chiquitín*, notándose variación del personal anunciado.

La corrida terminó á las siete y diez minutos.

La novillada del 2 de Julio tenía un gran aliciente. La fama de *Gallito*, el hijo mayor del malogrado diestro Fernando Gómez, era un aliciente. Se decía: «van á ver un torero de escuela, diestro en el manejo del capote y la muleta, y digno y aprovechado discípulo del

padre. A juzgar por los hechos, la fama no ha mentido; solo que el niño en quien deben cifrar los sevillanos tantas ilusiones, necesita que no se prodigue tanto, porque eso de torear sin oportuno intervalo, sin excesos y con necesidad del momento, si todo ha de hacerse en tiempo preciso y adecuado a la índole de las reses, tendrá gran mérito de variabilidad, pero no es ese el buen método de lidia. Apenó suertes distintas, hizo cuarteos y recortes finos y difíciles, echó mano al repertorio de *largas* inolvidables de su padre á capote cerrado y sacando por derecho, á punta de capote, á medio capote por debajo del brazo izquierdo, diversos *juguetos*; en fin, unos tras otros sin cesar, como hemos dicho, á veces comprometiéndose y salvando el cuerpo agilmente. También capeó a la verónica y de frente por detrás, y limpió los mocos á un torete.

Todo el público estaba pendiente de las gracias del niño, las atronadoras palmadas se sucedían, y éstas, como estímulos constantes, le hacían bregar más, facetando brillantados lances y subjetivos empeños por conquistar las preseas de la victoria.

El *Gallito* vino á lucirse—como se dice en pintoresco lenjuage andaluz;—pero á la vez, no dando tregua para que resultara el armónico concierto que es de desear si es que una corrida ha de revestirse de cierta seriedad para que luzca la lidia y cada diestro no se destaque del verdadero punto en que ha de estar colocado. Punto muy importantísimo es este que debe cuidarse con mucha atención, porque recordamos que en los tiempos de *Fuico* y *Minuto*, aparte de las suertes que hacían, mostraban esplendente un orden que no se veía ni en la mejor cuadrilla de diestros de alternativa. Ese orden es el que necesita imponer *Gallito*, empezando por sí mismo.

Los picadores de la citada cuadrilla, por lo visto ahora, deben ser reemplazados, pues si los dos que no vinieron son de igual clase que los otros dos aquí vistos, ó deben aprender más y tener más voluntad, inteligencia y pulso, ó de lo contrario y por parte de ellos, poco ha de verse que merezca aplauso. Puede decirse que el malagueño Farfán hizo de tanda, subiendo en categoría, y que él fué el único que, por excepción, apretó la mano, dominando de este modo su trabajo al de los otros y al del joven que tiene á su servicio el empresario Sr. González. Sin embargo, ningún *puayo* se dió en el sitio propio, lo cual sucede igualmente cuando trabajan las llamadas eminencias del toreo ecuestre, hoy desconocido en absoluto.

Del ganado del señor Peñalver, poco debemos decir; fué chico y joven, á más de escaso peso. Sólo el primero fué bravo en varas; segundo y tercero, blandos, desafiadores y topones; mansurroncete el cuarto, más voluntario el quinto, aunque huyéndose y topando, y *manso solemne* el sexto, por lo que mereció lo que pedía: fuego.

He aquí la filiación y detalles del primer tercio:

Alegria, núm. 90, berrendo en negro, listón, botinero, cornidantero: siete varas, una colada, seis caídas, un caballo. *Medroso*, número, 51, negro, cornicorto, bragado, meano: cuatro varas, una caída. *Linterna*, núm. 28, berrendo en negro, alunarado, corniabiertor: cinco varas. *Compadre*, núm. 73, berrendo en negro, remendado, cornicapacho: cuatro varas, una colada, dos caídas. *Mateiro*, número 79, negro, algo bragado, cornicapacho: ocho varas, cinco caídas, un jaco. *Caramelo*, núm. 81, jabonero, cornicorto: dos varas, una caída. De todo resultó dos caballos arrastrados y cinco muertos en el corral.

Juan Domínguez, *Pulguita*, que vestía verde y oro, y que como director no puso orden, hizo pocos lances lucidos y varias atrocidades que merecen represión. La primera, por entrar á volapié tan deprisa que no esperó á cuadrar, sino que con cuatro pases altos y con la derecha, metió media baja. Quizá por esto y estar terminado todo, hasta la puntilla á los tres minutos, hubo sombreros y... un botillo. Sería para muestra de algún nuevo establecimiento. La segunda, por repetir lo de entrar á cabeza humillada, dando otra baja á su segundo después de quince pases y medios pases, faena que duró siete minutos. El cachetero á la primera. Y en el tercero empleó diez y ocho minutos, oyendo el primer toque de clarín por una faena aburrida de tantos pases, dos pinchazos, un mete y saca, una contraria delantera, una corta, cinco intentos de descabello, dos con la puntilla, y para que nada faltase, el del cachete se *atrevió* á marrar, estando la res de pié todavía, y acertando luego de echada, cuando el estoque había tocado algo la médula. *Pulguita* banderilleó el quinto con un par valiente, pero forzado de sobaquillo, y medio al sesgo en la carrera, lo cual es *aprovecharse*.

Gallito—que vestía morado y oro—hizo una faena con el segundo muy breve; dió buenos pases de pecho parando mucho, un molinete y otros más, altos y derecha, entrando á volapié por derecho y dándole en la misma raya una hasta la mano algo delantera. El cachetero á la primera. Tiempo, cuatro minutos, y el pequeño diestro llevado en hombros por dos mozos de plaza. Fué merecida la ovación y la oreja. El cuarto, que le había cogido y derribado al dar por segunda vez el quiebro de rodillas, que en la primera no le salió limpio, pues le quitó el capote y tapado con él lo saltó con la garrocha *Pulguita*, que por poco si cae en la cabeza efecto de elevarse á destiempo, se hizo un picaro de sentido que cortaba terreno, y lo pinchó, *avisando* un peón para facilitarle entrada; después *Gallito* le recetó media de recurso, *andando*, dos pinchazos más, y con embroque y más de media ida, estando descuartado en seis intentos de descabello, por empeñarse en apoyar el estoque y elevar la cabeza el torete. El sexto lo cogió por la guarnición izquierda de la taleguilla en una colada que no previno; pero el niño se hizo vinagre del más fuerte, y dándole en la cara con la muleta, se le antojó recibir y dió un pinchazo y una atravesada alta, recibiendo; luego una corta en tablas y tres intentos de descabello, rematándolo el puntillero á la primera. Para ser con un buey, bastante bravo estuvo *Gallito*, y aunque no saliera la suerte perfecta, pesó bastante la segunda.

Los banquerilleros, son bulldiores; *Chicuelo* y *Sagasta* corren por derecho, cuadrán y empujan los palos, y se hacen aplaudir. *Zocato* tuvo dos cogidas: una al salir de un par tomando tablas, en el tercero; la otra en el cuarto, que por no saber *cambiar viaje* ó carecer de piernas en último caso, recibió un puntazo en el lado derecho del cuello á más del varetazo en la región glútea, exponiendo todo el dorso á pública vista. Orteguita ha estado mejor que otras veces y se ha confiado más entrando á banderillear.



Novillada del 2 de Julio.—Colada suelta del cuarto novillo á un picador.

(Instantánea de Muchart.)



Novillada efectuada el 2 de Julio.

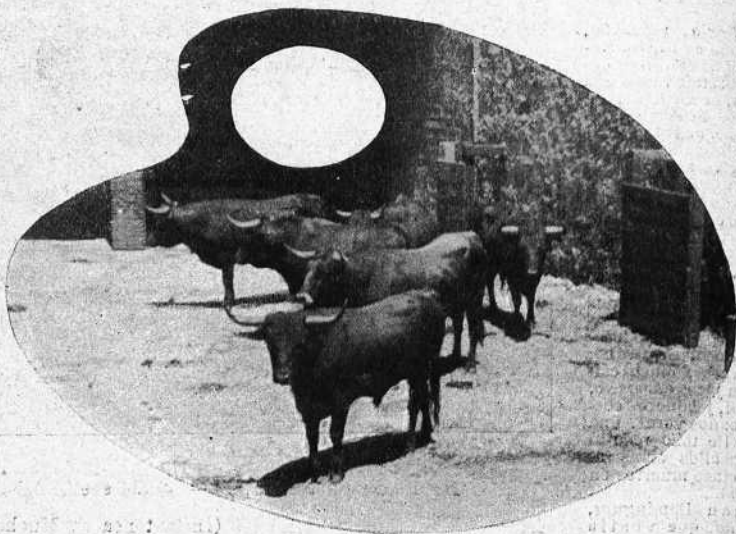
El Sr. Surga ha presentado una novillada algo terciada, pero bien criada y no exenta de finura.

A excepción del segundo bicho, que fué mansurrón, y de los primero y cuarto, que sólo cumplieron, los demás merecen el calificativo de buenos, y hasta de superior el quinto, dejándose todos los toros torear sin ofrecer dificultades.

Admitieron 36 caricias, á cambio de 13 tumbos y nueve caballos.

Machaquito.—Toreó con acierto á su primero; agarró un pinchazo en hueso, y terminó con una estocada algo descolgada, valiéndole muchas palmas. Tiempo, cuatro minutos.

Breve y aceptable estuvo con el trapo en su segundo; con el acero, media estocada algo trasera y una entera, ligeramente tendida y muy poco descolgada, bastaron



Los toros de D. Rafael Surga en los corrales de la plaza.



Mojino preparando para banderillas.

para que el de D. Rafael doblara, escuchando palmas el cordobés. Tiempo, cuatro minutos.

Fué aceptable también el muleteo que empleó en el toro quinto, y muy buena la media estocada con que lo dejó en disposición de descabellar á la primera, escuchando generales aplausos. Tiempo, cinco minutos.

Lagartijo.—Breve estuvo con la muleta en su primero, al que despachó de un pinchazo (saliendo por la cara perseguido) y media estocada buena, ligeramente contraria, también teniendo por la cara la salida. Tardó cuatro minutos y escuchó aplausos.

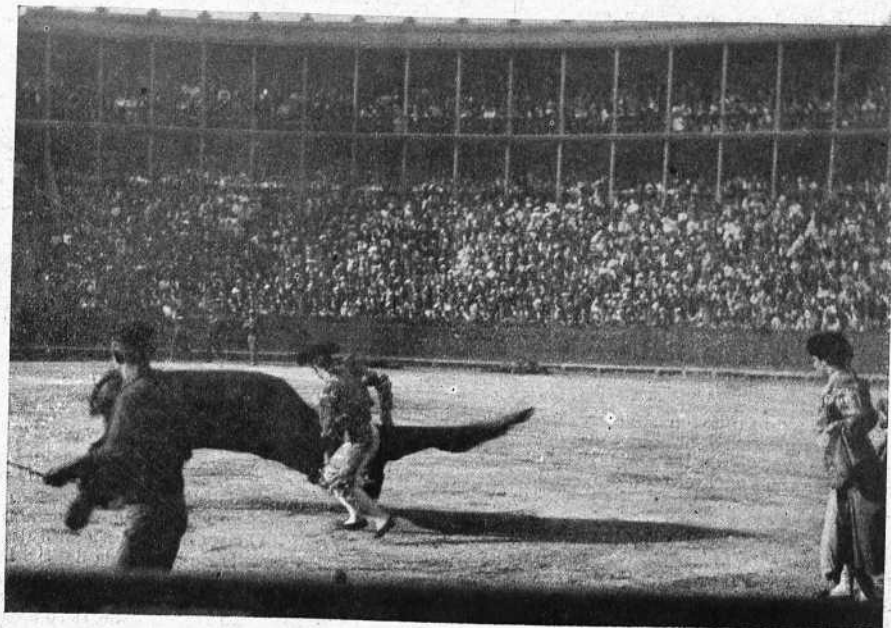
Bien estuvo con la franela en su segundo; sobresaliendo en la faena tres pases altos que fueron buenos de veras. Un pinchazo bueno, á un tiempo, y una estocada, en idéntica forma, algo descolgada, fueron suficiente para que inten-

tara descabellar y el bicho doblara. Empleó ocho minutos y [fué] aplaudido por la concurrencia. En la faena de muleta en el que cerró plaza, sobresalieron, por lo acabados, un pase ayudado y uno alto, terminando con la vida del bicho y la corrida, de dos pinchazos y una estocada hasta la mano, que fué premiada con aplausos.

Ambos muchachos estuvieron bien en la brega y quites, y, aunque escucharon aplausos en diversas ocasiones, observé que á veces se los escatimaba cierta parte de la numerosa concurrencia, razón por la cual me pareció que no trabajaron los chicos cordobeses con los buenos deseos y el interés de otras tardes.

Banderillearon al toro quinto, aceptablemente.

De los picadores, superiores *Quilín* y *Montalvo*, y bien *Colita*. El *Rubio el Carrero*, de Córdoba, tiene decisión y es valiente, pero le falta arte para ir á la



Lagartijo rematando un quite.

Clavaron buenos pares, *Manchego*, *Mojino*, *Chiquilín*, *Mane-ne*, *Pepín* y *Monsolíu*, estando este último muy acertado apuntillando.

En la brega merece el puesto de honor, *Mojino*, pues es digno de todo elogio por lo bien colocado que está siempre, demostrando que sabe andar en el ruedo.

También bregaron con algún acierto, *Chiquilín*, *Mancheguito* y *Pepín*.

La presidencia... incipiente.

La concurrencia, tan numerosa como apática é indiferente.

¡Ah! Los ánimos, no muy tranquilos.



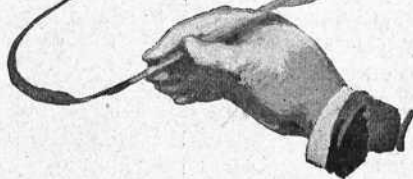
Machaquito después de la muerte del quinto toro.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



stafeta taurina



EDUARDO DE PALACIO

Continúa avanzando en su convalecencia, habiendo desaparecido la gravedad, aunque todavía se resiente de los dolores que le produjeron los varetazos y pisotones.

No necesitamos encarecer cuánto celebramos tan acentuada mejoría.

Pamplona.—FIESTAS DE SAN FERMÍN.—Primera corrida.—Se celebró el 7 del actual, con toros de Espoz y Mina, antes Carriquiri, lidiados por Guerra y Conejito, éste en sustitución de Reverte.

El ganado.—Fino, de libras, bravo y noble, hizo, en general, buena pelea, sobresaliendo el toro quinto.

Los espadas.—Guerrita, después de un trasteo buenisimo, recetó al primero, entrando á volapié, una estocada corta que hizo rodar al toro. (Ovación.)

Se deshizo del tercero, mediante una magnífica faena de muleta, coronada por un soberbio estoconazo, recibiendo, que entusiasmó al público y valió estruendosa ovación al afamado diestro cordobés.

Breve, como requerían las condiciones del toro, fué la faena que con el quinto toro empleó, rematándola con mucha inteligencia mediante una buena estocada, entrando con rapidez para aprovechar. (Palmas.)

Puso tres magníficos pares al corrido en sexto lugar, y en quites estuvo muy bien, siendo ovacionado.

Conejito despachó al segundo, previo un trasteo regular, con una estocada á volapié, saliendo achuchado de la suerte. (Palmas.)

Superiormente auxiliado por Guerrita, pasó al toro cuarto con bastante desconfianza é inquietud, para recetarle media estocada, pasada y tendenciosa, y un descabello al segundo golpe.

Mejor faena hizo con el sexto y último, rematándola con una estocada tendida, encunándose, que hizo rodar al de Espoz y Mina, hecho una pelota.

En quites, bien.

Picando, se distinguieron *Agujetas* y *Molina*.

Los banderilleros, cumplieron.

La entrada, buena.

—Segunda corrida.—8 de Julio.—*El ganado.*—Los toros de D.^a Celsa Fontfede, viuda de Concha y Sierra, resultaron pequeños, mal armados y de escasas condiciones para su lidia.

Los espadas.—Guerrita, previa una faena magistral, despachó el primero para el arrastre, mediante una superior estocada que hizo polvo á su adversario. (Ovación.)

Con un trasteo breve, una estocada algo caída y un descabello, dió fin del tercero.

Bueno fué el trabajo de muleta que empleó con el toro quinto, para dejar una estocada superior, entrando á volapié con todas las de la ley, y un certero descabello. (Ovación.)

Montes, que esta tarde sustituía á Reverte, se deshizo del segundo, mediante un buen trasteo de muleta y una estocada que resultó caída y atravesada.

No pasó de mediana la faena empleada con el cuarto, al que propinó varios pinchazos y una dolorosa. (Pitos.)

Tampoco se hizo aplaudir pasando de muleta al sexto y último, ni al matar, porque arrancó desde lejos, cuarteando horriblemente, y, como es natural, la estocada le resultó caída y de travesía...

En quites, Guerra estuvo superior y Montes regular.

Picando, nadie hizo nada digno de nota.

Con las banderillas, *Pataterillo* y *Blanquito*.

La entrada, regular.

—Tercera corrida.—9 de Julio.—Fué la llamada *de prueba*, que se efectuó por la mañana y en ella se lidiaron tres toros de Lizaso, actuando los matadores Guerra, Conejito y Montes.

El ganado.—Puede calificarse de bueno, por su presentación

y bravura, aunque los toros no dieron todo el juego que fuera de desear, quizás por la lidia que sufrieron.

Los espadas.—Guerrita estuvo superior trasteando al primero, que murió á sus manos mediante una estocada de las de *primissimo*. (Ovación.)

Conejito, tras una faena breve y ceñida, colocó una estocada muy buena al segundo.

Montes, cayó en la cara del tercero, librándole *Blanquito* de una cornada. Empleó Antonio un trasteo, que no pasó de regular, y acabó con su enemigo y con la fiesta, mediante un pinchazo y una buena estocada.

—Cuarta corrida.—9 de Julio, por la tarde.—*El ganado.*—Procedía de la vacada del Sr. Díaz y, aunque no mal presentado, en conjunto no pasó de regular.

Los espadas.—Guerrita trasteó al primero con inteligencia, para dejar media estocada buena. Descabelló á pulso. (Palmas.)

Pasó de muleta al tercero, sin lucimiento, y sobre tablas le atizó una estocada, cuarteando bastante al entrar.

Con una faena regular nada más y una estocada delantera y tendida, á volapié, dió fin del quinto, al que clavó un par de banderillas que fué muy aplaudido. En quites, bien.

Fuentes empleó en el segundo una buena labor de muleta, precursora de una regular estocada y un descabello al tercer viaje.

Con brevedad y poca quietud pasó al cuarto, al que recetó un *metisaca* y un descabello al segundo golpe.

Empleó con el sexto una superior faena, preparatoria de una magnífica estocada á volapié que hizo polvo al último de los de Díaz. (Ovación.) Banderilleando al quinto estuvo superior y fué también muy aplaudido.

En quites, oportuno y trabajador.

Los picadores, mal.

Los banderilleros, regular.

La entrada, lleno completo.—R.

Linares.—Los seis toros corridos el día 9, fueron mansos en su totalidad y fogueados el segundo y cuarto. Pertenecieron á García y Oñoro, de Colmenar, y mataron siete acémilas.

Potoco, como todos sus compañeros, estuvo demasiado bien, dadas las condiciones del ganado.

Al primero, lo despachó de dos pinchazos y una estocada baja, saliendo cogido por la ingle derecha, sin más consecuencias que la taleguilla rota y un fuerte varetazo. A su segundo, previos algunos pases de lucimiento, uno de ellos de mollinete, lo remató de igual forma.

Valenciano, en el segundo de la tarde, empleó una regular faena de muleta y, entrando con valentía, dió una estocada algo atravesada y un pinchazo.

El que ocupaba el quinto lugar, estaba tan hufido, que el diestro tuvo necesidad de propinarle varios pinchazos sin igualar y una tremenda estocada á toro parado. *Valenciano* hizo un quite á Vega, que fué aplaudido, y se abrió de capa en su primero, dándole varias verónicas y un farol.

Finito, en su primero, que tenía la cabeza descomunal, y por las nubes, ejecutó con la muleta un trabajo muy lucido, logrando hacerse del toro para mandarlo al desolladero de dos medias estocadas, dos pinchazos y dos intentos de descabello. Al último de la tarde, berrendo en negro y tuerto del izquierdo, lo pasó brevemente con la izquierda y le atizó media estocada un poco ladeada y una soberbia á volapié, con mucha limpieza.

Bregando, estuvo apático; pero hizo un quite á *Matacán*, en una caída al descubierta, en unión de *Valenciano*, á punta de capote, que fué superior.

Los picadores, muy flojos.

Banderilleando, todos bien.—*Ligero*.

Para el día 23 del corriente se proyecta en Linares una corrida de seis novillos, de D. Romualdo Jiménez, con los diestros Velasco y *Naverito*.